

## **Laura Córdoba**

Si me encontrara a mí misma, un día, dando un paseo por la calle, si viese a esa niña con una sonrisa permanente en la cara, algo despeinada, con la mirada perdida imaginando mil historias en su cabeza, si me viese a mí misma con ocho años, probablemente me asustaría. Trataría de comprender la situación, pensaría y observaría. Me pondría a seguir a esa personita feliz, carente de preocupaciones, recordaría esta etapa de mi vida, la volvería a vivir. Luego me acercaría y me presentaría. Estoy segura de que los primeros minutos, la Laura de ocho años los utilizaría para asegurarse bien de que estaba hablando consigo misma. Sería gracioso porque sería exactamente lo que yo haría si viniese una Laura del futuro a hablar conmigo. Más tarde, la sentaría, le arreglaría el pelo y le pediría atención y le diría: nunca te arrepientas de nada de lo que hagas, vendrán malos momentos, buenos también, pero lucha por lo que te gusta y no cambies tu manera de ser. Eres como eres y no puedes dejar que la gente influya demasiado en ti. Me encantaría contarle cómo iba a ser su futuro, prepararla para lo que se le venía encima, pero me aguantaría. Tan solo la abrazaría, me abrazaría a la manera que me gusta que me abracen y la mandarían a jugar, a seguir disfrutando de todos los años que le quedan hasta llegar a como soy ahora, hasta que no tuviese ni una simple idea de cómo iba a ser su vida de ahora en adelante.